

QM601
Q5
c.1

CAMERERA

SPRINTOLOGICA



EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis



1080020780

Señor Canaviza D. Eusebio
Valverde Teller

Mi buen Señor y amigo
muy amado: acepte S. S. este
ejemplar de una obra que
tuvo la fortuna de que vuestra
inteligencia y vuestra sabiduría
la hicieran menos ingenua,
indicándome los muchos de-
fectos de que adolecía, que
que no todos porque habría
sido tarea laboriosísima para
V., hacerla más aceptable; por
vuestros consejos ha podido pa-
sar por la censura y conse-
guir el permiso para la publi-
cación. Mi gratitud por
con V. es, por tanto, grande como
lo es también el aprecio que
os tengo; recibe V. este pequeño
homenaje y recíbase un mismo
favor que le tengo que recomen-
darle en su obra que reputo summa-
mente
S. M. B.

José Olvera

Abril 24 de 1904

LAUS DEO.

EMBRIOLOGIA

EN SUS RELACIONES CON LA

Psicología y la Religión.

Obra en la cual se demuestra contra los materialistas
la Providencia de Dios y la espiritualidad
del alma.

Por José Olvera,

Médico y Cirujano de la Facultad de México.



Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

« Me has deleitado, Señor, en tu he-
chura: y en las obras de tus manos me
regocijaré. »
« ¡Cuán magníficas son, Señor, tus
obras! extremadamente profundos son
tus pensamientos. »
« El varón insensato no conocerá, y el
necio no entenderá estas cosas.—SAL-
MO XCI. »
« Perverso es este vuestro pensamien-
to: como si el barro pensase contra el
ollero, y dijese la obra á su hacedor: no
me has hecho tú, y la vasija dijese al que
la hizo: No lo entiendes—ISAÍAS, c. XXIX,
v. 16. »



MEXICO.

IMPRENTA GUADALUPANA DE REYES VELASCO.
Calle del Correo Mayor n. 7.

1904.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA VALVERDE Y TELLER
44886

QMGOL

Q5



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

SECRETARIA
DEL
ARZOBISPADO DE MEXICO

El Ilmo. Sr. Arzobispo se ha servido conceder su superior licencia para que se imprima y publique la obra intitulada "EMBRIOLOGIA EN SUS RELACIONES CON LA PSICOLOGIA Y LA RELIGION," presentada por V.; y verá S. S. Ilma., con sumo agrado que, cuanto antes, se haga la publicación, por ser la obra referida de verdadero mérito y utilidad.

Protesto á V. mi aprecio.

Dios guarde á V. muchos años.

México, 15 de Julio de 1902.

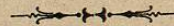
Por el Sr. Secretario,
Luis G. Cruz M.

Sr. Dr. D. José Olvera.

Presente.

1 008220

A María Santísima de Guadalupe.



A Vos, Señora y Madre mía muy amada, ofrezco este humilde trabajo; sé que lo habeis de bendecir, porque ha sido escrito con el propósito de alabar á Dios Nuestro Señor, como lo merece, por la inmensa Sabiduría y grandísima Bondad con las cuales formó al hombre y le distinguió entre todas las criaturas, haciéndole á su imagen y semejanza y os concibió desde la eternidad, reuniendo en vuestra persona, cuanta santidad, cuanta hermosura, cuantas virtudes eran necesarias para adornar el templo que había de ser estancia inmaculada durante nueve meses del Verbo, Hijo dilectísimo del Eterno Padre; por esto el hombre goza del privilegio de ser el más noble de todas las criaturas, pues hombre es Jesucristo y mujer Vos, Madre nuestra. Todo lo que resulta en honra de Dios os es grato: si mi humilde escrito no corresponde á lo que quiere ser, la intención con la cual se ejecutó ha sido y es buena; por ella espero que lo vereis con agrado y sereis misericordiosa para conmigo. Os amo, Madre y Señora: aceptad por el grande afecto que os tengo, este pequeño libro que quiero con toda mi alma fuera, aunque bajo y sencillo porque salió de mí, una modesta imitación de los laudes que canta la Naturaleza á su Criador. Tengo en el Cielo unos hijos que gozan la fortuna de estar contemplando y alabando á Jesús y á su Purísima Madre; ellos os han interesado para ser nuestra intercesora, dirigiendo á Dios por vuestro conducto las súplicas que por los suyos hacen! ¿No es cierto, Madre amada, que yo con los míos, nos hemos de salvar? Así sea.

¡Oh! cuán bueno sois, Dios y Señor mío todopoderoso, que de tal suerte cuidais de cada uno de nosotros, como si fuera el único de quien cuidais y de tal modo cuidais de todos como de cada uno de por sí.—*Confesiones de San Agustín, Lib. III, cap. XI.*

Ellos dicen de las criaturas muchas cosas verdaderas; pero como no buscan con veneración piadosa la verdad, que es el artífice de las criaturas, por eso no la hallan, conociendo que es el verdadero Dios, *no le honran y glorifican como á Dios, ni le dan gracias por sus obras: antes se desvanecen con sus pensamientos y dicen que son sabios.*—*Idem, Lib. V, cap. III.*

Así el hombre fiel, *cuyas son todas las riquezas del mundo y todas las posee como si no tuviera cosa alguna*, uniéndose con Vos, á quien sirven todas las cosas, *aunque no sepa siquiera las vueltas de los septentriones*, es mejor (y sería necedad dudarle) que el que sabe medir los cielos, contar las estrellas, etc.—*Idem, Lib. V, cap. IV.*

EXORDIO.

—

La verdad encuentra ordinariamente tres clases de enemigos en las personas que tienen la misión de defenderla: los unos la persiguen con furor, los otros la tratan con desprecio, y los otros en fin la sacrifican á la debilidad.—(*Conferencias sobre la Pasión de N. S. J.—R. P. V. Raulica.*)

DESDE hace años, de tiempo en tiempo, me venía la intención de escribir una obra en la cual expusiera con frases sinceras y sencillas las ideas que siempre he tenido de la Bondad y Sabiduría de Dios Nuestro Señor. Los trabajos profesionales, es decir, la lucha por la vida, han sido para mí muy difíciles; motivo poderoso para que el tiempo escaso y angustiado, permitiera redactar escritos y pequeñas memorias referentes á asuntos de la práctica profesional, trabajos literarios por cierto muy ingratos, pues no han sido ni para mi honra, ni para provecho de nadie: una vez escritos están bien perdidos y olvidados en los periódicos en los cuales se han publicado; así es que nunca había yo tenido desahogo para entregarme á las meditaciones que tanto necesita el alma para ocuparse de Dios. ¡Para qué culpo al tiempo, cuando la voluntad ha sido la verdaderamente ingrata y tan débil como mi talento! Más era necesario que la muerte de mis amados hijos, María, José y Teresa fuera el estímulo repetido que me impulsara á orar con fervor. Al considerar la postrimería que por beneficio de Dios han alcanzado mis hijos, muriendo María y José después de padecer para purgar las faltas que quizá cometieron, (la Teresa se fué sin conocer al mundo que ha-